

IDENTIDADES MASCULINAS

Y CONSERVACIÓN AMBIENTAL

Para transformar las relaciones de género en el contexto ambiental, de manera que se promueva la equidad en el acceso y control de los recursos naturales y la biodiversidad, es necesario reflexionar; no solo sobre la situación de las mujeres, sino también sobre la de los hombres. Ambos deben participar de procesos que generen una nueva forma de relacionarse y una distribución más equitativa de los recursos y beneficios de la conservación. Se trata de un cambio colectivo, en el que hombres y mujeres deben identificar, analizar y transformar su situación y las relaciones que construyen entre ambos y con los recursos.



CONTENIDO

CONTENIDOS DEL FASCÍCULO

- **Construcción social de las identidades masculinas**
- **El enfoque de equidad de género: un camino para transformar las relaciones entre mujeres y hombres**
- **¿Cómo abordar el trabajo sobre identidades masculinas en proyectos de conservación de la biodiversidad?**



CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LAS IDENTIDADES MASCULINAS

Toda sociedad define las formas cómo las personas, según sean hombres o mujeres, deben comportarse, pensar o sentir. A este proceso, se le conoce como la construcción social de las identidades de género, y se desarrolla en espacios de aprendizaje como la familia, la escuela, la comunidad y los medios de comunicación, entre otros.

En este marco, las identidades masculinas se definen como los mandatos, roles y comportamientos que la sociedad relaciona con los hombres, y que les son enseñadas a través de los distintos espacios de socialización.

Las identidades de género, tanto masculinas como femeninas, se expresan de manera particular según el momento histórico, la etnia y la edad. Consecuentemente, es importante analizar la forma cómo se construyen en los diversos contextos en los que los proyectos de conservación se desarrollan. Por ejemplo, no es lo mismo ser un hombre tucano en Colombia, que un cofán en el Ecuador o un aymara en el Perú.

A pesar de estas diferencias, existen normas y patrones generalizados que asocian lo femenino con el plano subjetivo (los sentimientos) y lo masculino con el plano racional (el pensamiento lógico). En este marco, predomina un tipo de masculinidad que enseña a los hombres a ocultar sus sentimientos, miedos y a demostrar fuerza, valor y una posición dominante. También, se supone que los hombres deben cumplir una serie de mandatos para ser considerados “verdaderos hombres”¹:

- » **Ser proveedores:** llevar el sustento a la casa y mantener a la familia económicamente. Esto le obliga a realizar algún trabajo remunerado para obtener los ingresos y, simultáneamente, le permite ejercer el poder sobre los demás miembros de la unidad doméstica.

Por ejemplo, entre los asháninkas del río Ene en el Perú, la comercialización e intercambio es una actividad exclusiva de los hombres debido a su mejor dominio del castellano y a un mayor conocimiento del valor del dinero. El dinero obtenido es manejado por ellos. En la cultura asháninka los hombres son representados como cazadores, comerciantes y guerreros. Son los que hablan en las asambleas, los que asumen cargos directivos y políticos².

¹ Gilmore, David. Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad. PAIDOS, Barcelona 1994.

² Tomado de: Caverro, Giovana. Salud y derechos sexuales y reproductivos. Percepciones, problemas y prioridades definidos por mujeres asháninkas del río Ene, 2003. En: http://www.ifejant.org.pe/Aulavirtual/aulavirtual2/uploaddata/15/UNI_V/Tema_2/Giovanna_Cavero_Mogollon.pdf

- » **Ser protectores:** proteger a las demás personas, especialmente a las mujeres. Con frecuencia, esta protección se transforma en ejercicio de poder y control sobre ellas.
- » **Ser procreadores:** tener la capacidad de fecundar y tener hijos, preferiblemente del sexo masculino. Los hombres deben ser sexualmente activos para demostrar permanentemente su virilidad.
- » **Ser autosuficientes:** no deben depender ni confiar en nadie, y esforzarse por imponer sus reglas a los demás.

Este tipo de masculinidad tiene consecuencias como, por ejemplo:

- » **Atribuir al género masculino ciertas características como la inteligencia, la audacia, el valor y el deseo sexual.** Esto genera una presión constante en los hombres, quienes desde adolescentes deben estar en constante comprobación de su sexualidad, y autoriza a los hombres sobre el cuerpo de las mujeres, justificando muchas veces la violencia física y sexual contra las mujeres³.
- » **Asignar a los hombres la responsabilidad y liderazgo en el espacio público, mientras se limitan los espacios de las mujeres, restringiéndolas al ámbito privado: la casa.** También se restringe el acceso de las niñas a la educación y el de las mujeres a la participación política⁴. Por ejemplo, la mayoría de dirigentes en las comunidades amazónicas son hombres. Esto les permite el acceso a la toma de decisiones en diversos campos, incluido el manejo y control de recursos naturales. Como señala un informe sobre América Latina, “hay una clara división de género en términos de tareas político-organizativas: más mujeres en las bases, en los procesos organizativos, y en trabajos comunitarios; pocas mujeres en la dirigencia. Muchas veces los procesos de toma de decisión internos no descansan en el consenso, sino que son realizados de manera vertical, excluyendo a las mujeres y las personas jóvenes”⁵. En el ámbito de la educación, es común que los padres piensen que la educación no es prioritaria para sus hijas pero sí para sus hijos. Este fenómeno se agudiza en las zonas rurales. En el Ecuador, el 13% de las niñas contra un 0,8% de los niños abandonan la escuela⁶. En Perú las mujeres rurales de 15 años o más es “el grupo poblacional analfabeto más grande del país con una tasa de 14,4%”⁷.
- » **Definir qué formas de ser hombres son “exitosas” y cuáles son “inadecuadas o inferiores”.** Por ejemplo, se valora un modelo de hombre que triunfa en las actividades comerciales, es deportista y mujeriego. Por el contrario, se descalifica a los hombres que expresan sus emociones, comparten con sus parejas la generación del ingreso familiar e intervienen en trabajo doméstico y el cuidado de hijos e hijas⁸.

3 Por ejemplo, el Perú es el país con más denuncias por violación sexual de Sudamérica, ocupando el puesto número 16 en el mundo (Mujica Jaris. Violaciones sexuales en el Perú 2000-2009. Un informe sobre el estado de la situación. PROMSEX, Lima 2011).

4 En el Perú, las mujeres en alcaldías provinciales y distritales, apenas representan el 4%.

5 UNIFEM, UNICEF, OACNUDH. ¿Qué está pasando con los derechos de los pueblos indígenas? Estudio regional: Buenas prácticas, obstáculos y desafíos en la implementación de las recomendaciones del Relator Especial de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales de los Indígenas, del Comité de los Derechos del Niño y del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, en Ecuador, Bolivia y Perú. Managua, 2008.

6 Plan de Acción de Género de la cooperación española en el Ecuador 2011-2014.

7 Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Plan Nacional de Igualdad de Género 2012-2017. En: http://www.mimp.gob.pe/files/planes/planig_2012_2017.pdf

8 Gilmore, David. Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad. PAIDOS, Barcelona 1994.

El enfoque de equidad de género: un camino para transformar las relaciones entre mujeres y hombres

El enfoque de equidad de género posibilita comprender la forma en la que se organizan las relaciones entre hombres y mujeres. Además, permite hacer visibles las lógicas que generan, y reproducen la desigualdad en las familias, las organizaciones y las estructuras políticas.

Se pueden identificar al menos cuatro ámbitos de la vida social en los cuáles se expresan las identidades de género masculina⁹:

- » **Relaciones de poder:** aluden al control que ejercen los hombres sobre las mujeres, sobre otros hombres, personas jóvenes, niños y niñas, y también al control que ejercen desde el Estado y las leyes.
- » **Relaciones de producción:** se refieren a que el sistema social determina las actividades que deberán ser realizadas por los hombres y las mujeres, valorando de forma diferenciada su trabajo. Un ejemplo recurrente son las tareas del cuidado del hogar asignadas, generalmente, a las mujeres, y que no son consideradas como “trabajo”, ni valoradas económica y socialmente.
- » **Relaciones emocionales:** un ejemplo es la sexualidad, que atribuye a los hombres prestigio por la demostración de su virilidad, mientras que excluye a las mujeres de las decisiones sobre su cuerpo.
- » **Relaciones simbólicas:** las sociedades son un mundo de significados y las relaciones de género se construyen en función a esos significados. Si bien cada cultura ha desarrollado sus propios esquemas simbólicos, el lugar de la autoridad casi siempre ha sido el masculino.



TOMAR EN CUENTA

EL ENFOQUE DE EQUIDAD DE GÉNERO:

- » Es un instrumento conceptual y metodológico elaborado con el fin de estudiar cómo se construyen y expresan las relaciones entre hombres y mujeres en contextos sociales específicos.
- » Analiza, integra y contextualiza la construcción de identidades, relaciones y diferencias entre los géneros en diferentes momentos en el tiempo y en diferentes sociedades y culturas.
- » Formula propuestas de cambio social que contribuyan a lograr una sociedad más equitativa: permite comprender para transformar¹⁰.

El enfoque de equidad de género posibilita promover formas alternativas de construcción de la identidad masculina que reflexionen, por un lado, sobre las características y mandatos de la masculinidad predominante y, por otro, que permitan a los hombres establecer una relación diferente con el plano de los afectos y valorar la negociación como forma de comunicación.

9 Adaptado de: Connell, Robert. La organización social de la masculinidad. En: ¿Todos los hombres son iguales? Identidades masculinas y cambios sociales. PAIDOS Ibérica, Madrid 2003.

10 Se recomienda consultar el Fascículo Conceptos básicos del enfoque de género aplicados a proyectos de conservación.

Algunas experiencias de los pueblos originarios nos muestran cómo es posible valorar y reconocer las tareas de ambos, hombres y mujeres, e incluso compartir una misma tarea. En la comunidad indígena Arhuaca de Colombia, las labores de la casa y el tejer son quehaceres cotidianos de las mujeres, y las tareas diarias de los hombres incluyen el trabajo en el campo e interactuar con las culturas vecinas. Tejer para la mujer arhuaca es motivo de orgullo y de respeto. Presentar la mochila arhuaca o “tutu iku” ya terminada ante la familia es una muestra de madurez ante su potencial compañero. Sin embargo, los hombres arhuacos también tejen mochilas junto a sus parejas al tener un bebé¹¹.

11 Adaptado de Antropología: Arte y cosmogonía de la mochila ika. Comunidad Indígena Arhuaca, Sierra. En: <http://zesarino2676.blogspot.com/2011/07/antropologia-arte-y-cosmogonia-de-la.html>



RECOMENDACIONES

¿CÓMO ABORDAR EL TRABAJO SOBRE IDENTIDADES MASCULINAS EN PROYECTOS DE CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD?

Resulta fundamental desarrollar una estrategia de trabajo en género con los hombres de las comunidades que participan en los proyectos ambientales. Ellos son los que usualmente controlan y deciden sobre una buena parte de los recursos de la biodiversidad disponibles. Se trata de identificar los saberes, valores, mandatos y estereotipos de los hombres respecto a sí mismos y a las mujeres, y sensibilizarlos respecto a sus consecuencias en las relaciones en la familia, la comunidad y con el ambiente.

A continuación se ofrecen algunas recomendaciones que podrían guiar este trabajo en el marco de proyectos de conservación:

- » Considerar, como parte de las líneas de base y diagnósticos, el conocimiento diferenciado de hombres y mujeres acerca de los recursos naturales, sus representaciones y simbolizaciones, las formas de acceso, el uso que les dan y las técnicas para extraerlos, los patrones de ocupación y de asentamiento en los territorios y la lógica de distribución de tareas. Esta información debería permitir diseñar estrategias de conservación de la biodiversidad con mayor probabilidad de impacto.
- » Capacitar y sensibilizar a hombres profesionales y técnicos de los proyectos ambientales en el enfoque de equidad de género, y la reflexión sobre identidades masculinas y su influencia en el acceso y control de los recursos naturales, para que lo incorporen en su práctica cotidiana. Por ejemplo, en las conversaciones informales con los hombres de las comunidades con los que interactúan habitualmente, en la organización de la participación de hombres y mujeres en actividades comunitarias, en el diseño de materiales de capacitación, en la integración de comités y juntas directivas locales, etc.¹².
- » Aprovechar los eventos de capacitación y asistencia técnica ambientales para promover entre los hombres de las comunidades reflexiones sobre los modelos de masculinidad predominante, sus características y repercusiones en las desigualdades entre mujeres y hombres, en la familia, en el ámbito productivo y en la gestión de los recursos naturales.

¹² Una guía de trabajo importante en este sentido es el documento de Eleanor Faur "Masculinidades y Desarrollo Social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres". Bogotá, 2004.

- » Sensibilizar y capacitar en el enfoque de género a los hombres líderes que usualmente ocupan los espacios de toma de decisiones, por ejemplo, en las juntas directivas de las organizaciones locales, para que valoren y potencien la participación y aportes de las mujeres.
- » Establecer la participación de hombres de las comunidades en actividades de asistencia técnica relacionadas con la mejora de medios de vida que usualmente están asociados al trabajo femenino, por ejemplo, actividades de aprovechamiento forestal con fines artesanales, procesamiento de productos alimenticios, cría de especies menores, etc.
- » Promover la participación de mujeres y hombres en “nuevos oficios” generados por las actividades de conservación, por ejemplo, el monitoreo de especies. Estos “nuevos oficios”, que la tradición no ha asignado a hombres o mujeres, son una gran oportunidad para promover el acceso equitativo a capacitación, toma de decisiones, ingresos, etc.
- » Utilizar los materiales de comunicación de los proyectos para promover la distribución equitativa de responsabilidades del trabajo doméstico (corresponsabilidad), y el reconocimiento de los conocimientos sobre la biodiversidad, el trabajo productivo y el liderazgo de las mujeres.
- » Realizar acercamientos a los equipos de trabajo y organizaciones profesionales trabajando en el área de equidad de género e identidades masculinas.
- » Integrar equipos mixtos, formados por hombres y mujeres, para el trabajo de campo de las organizaciones de conservación.
- » Desarrollar actividades, como parte de espacios de capacitación o recreativos, que promuevan la participación de hombres y mujeres en espacios en los que usualmente no participan, por ejemplo, días de trabajo de campo padres e hijas, escuelas de campo con todas las personas que integran la familia, participación de niñas y mujeres jóvenes como oyentes en reuniones de juntas directivas, concursos de destrezas culinarias, etc.
- » Si las actividades del proyecto requieren de apoyo logístico de las comunidades en la preparación de alimentos, promover que esta responsabilidad se distribuya entre mujeres y hombres.
- » Desarrollar una política interna en la organización que reconozca y promueva la corresponsabilidad en el trabajo doméstico y el cuidado de hijos e hijas, así como la paternidad responsable.